LE nouveau SOCIALISTE

3e année — N° 50

LUNDI 15 AVRIL 1974

BI-MENSUEL

Directeur : Jacques CASSAN — Rédaction et Administration : 12, rue Tolosane — 31000 Toulouse

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS — Monte Esquinza, 30-3.° dcha. - MADRID-4

EL MIEDO A LA VERDAD

AUNQUE parezca mentira, España está viviendo la crisis revolucionaria más intensa de su historia. Por eso el régimen actual teme tanto al futuro como al pueblo. Pero eso no quiere decir que anteriormente la vida de los españoles fuera precisamente una balsa de aceite. Lejos de ello, ninguna otra nación ha conocido desde principios del siglo XIX a los años transcurridos del XX un tramo de historia tan accidentado. Un resumen de los hechos visibles, sin profundizar por ahora en las causas que los motivaron, nos ofrece un panorama por demás perturbador de la convivencia nacional en casi doscientos años de absolutismo oligárquico e inmovilismo social. Sin embargo, en el plazo de barbarie despótica que va desde Fernando VII hasta Franco, ha sufrido nuestra historia innumerables mutaciones, a pesar de la sangre vertida para evitarlas.

Desde la guerra de la Independencia han reinado en España tres dinastías y han ocupado el trono siete monarcas; en los distintos interregnos ha conocido cinco regencias, y en los cambios de régimen sufridos ha tenido seis presidentes de República, un caudillo y un príncipe interino. En total, veinte jefes de Estado, sin contar los pretendientes carlistas. No puede darse un testimonio de inestabilidad más elocuente.

Pero no acaban aquí las desdichas nacionales. Tras una serie de desastres políticos, diplomáticos y militares perdió, además de las escuadras en Trafalgar, Santiago de Cuba y Cavite, sus posesiones en Africa, América y Oceanía; lo que costó al pueblo español montañas de oro y torrentes de sangre y demostró la torpeza de sus gobernantes. Fué testigo de cinco destronamientos, tres restauraciones, seis cambios de régimen, tres invasiones extranjeras, medio centenar de golpes de Estado, la Semana Trágica barcelonesa, la huelga revolucionaria de 1917, la revolución de octubre de 1934 y cinco guerras civiles. Lo que viene a poner de manifiesto que el español es el pueblo más desgobernado del mundo.

Y aun remacha esa evidencia el hecho de que a pesar de haber vivido sin ley en ese lapso de tiempo, se hayan promulgado media docena de Constituciones por lo menos, un Estatuto Real y una Ley Orgánica. (A título informativo cabe recordar que Inglaterra, que inventó el constitucionalismo y lo exportó al resto del mundo, no tiene Constitución.) Por último, para no hacer este resumen interminable, añadiremos que han muerto, en sendos atentados, cinco jefes de Gobierno. ¿Hay algún otro pueblo que haya vivido una movilidad histórica tan agitada durante tanto tiempo? ¿No es milagroso y alentador a la vez que haya sido capaz de sobrevivir a tanta catástrofe?

Una ley histórica inmutable demuestra que los pueblos orientan su vida social y política según conviene a los intereses de la minoría económicamente dominante. De ahí el triunfo de las burguesías occidentales, que con su actividad impulsaron los convenientes cambios en las estructuras sociales, y el fracaso de la española, que los evitó a sangre y fuego... A finales del siglo XVIII — poco más o menos como en el resto de Europa — se inicia en España un proceso de industrialización, estimulado por el mercado americano. Aunque modesto, este proceso pudo tener consecuencias transcendentales en la organización social del país. Y una de las más importantes, de haber sabido aprovecharla, fue la aparición del proletariado, que representó un factor dinámico desde el primer momento y que hubiera estimulado la evolución política española. Pero nuestros burgueses, por cobardía o por malicia, no lo quisieron comprender así. Y con su torpeza paralizaron esa posibilidad de transformación, que tanto les hubiera favorecido como clase social ascendente.

Los repetidos desastres que durante el primer tercio del siglo XIX afligieron a la nación, imprimieron un ritmo perezoso a la expansión de la naciente industria. Pero no la paralizaron. Porque los suministros a los ejércitos durante las guerras, el contrabando y el repliegue de los capitales coloniales, aunque paralizaron la industrialización, les permitió hacer su agosto a industriales, comerciantes y especuladores, arruinando al país. Y a medida que éstos se enriquecían eran más apremiantes sus demandas de derechos y libertades, que los viejos estamentos no estaban dispuestos a concederles. Para alcanzarlos, convinieron una alianza tácita con los trabajadores para luchar unidos contra el viejo régimen. La lucha de clases se iniciaba en España, como en todas partes, en su forma más elemental: burgueses y proletarios se enfrentaban a la vez con el enemigo común, aferrado a sus privilegios tradicionales. Después de luchar durante años unidos a los obreros, los burgueses lograron ver reconocidas sus aspiraciones. Pero no porque hubieran sometido a la casta señorial, sino porque su oportunismo les impulsó a pactar con ella, rompiendo precipitadamente con sus antiguos aliados. Desde este momento la burguesía desaparecía como clase social para convertirse en una excrecencia de la sociedad estamental, en lugar de destruirla. Fue a partir de este momento cuando los obreros comenzaron a organizarse como clase independiente para luchar solos hasta su emancipación. Pero ya no lucharían simplemente por conquistar derechos y libertades, que de nada sirven sin un previo reajuste de la sociedad.

Sin base popular en que apoyarse, la nueva oligarquía obtuvo el sostén del generalato para explotar juntos a la nación. La rivalidad entre las dis-

● CONTINUA EN LA PAGINA 5

¿ Quién ha ganado ?

CUANDO en presencia de tanto mal causado al P.S.O.E. pienso retrospectivamente en lo ocurrido un cierto mes de agosto, se despiertan en mí los deseos y la necesidad de hundirme en la lectura de lo mucho que se ha escrito antes y después, tratando de hallar las causas capaces de justificar los hechos. Pero todos los esfuerzos en este sentido me han llevado a comprobar la existencia de mucho que explique pero nada que justifique.

Se podrá invocar cuanto se quiera como fórmula de «razón personal», mas lo cierto es que nadie puede investirse del derecho a causar daños colectivos al Partido, con las inevitables repercusiones en la lucha del pueblo español para recobrar su libertad. Porque este ha sido en definitiva el principal resultado obtenido.

El lenguaje empleado, fuera de las éticas costumbres en nuestros medios, no era de naturaleza a permitir que los errores y las insuficiencias llegaran a repararse o superarse mediante examen sereno y objetivo de los problemas en busca de soluciones prácticas. La verdad es que el remedio aplicado para curar el mal ha dado como resultado el enfrentamiento entre socialistas, provocando una especie de guerra civil, a sabiendas de que todo ella acabaría por llevarnos al lugar en que nos encontramos.

Hemos visto la libertad con la cual se ha pretendido escudarse en declaraciones de hombres ejemplares, pero mutilándolas, que es tanto como deformarlas, para servirse exclusivamente de lo que circunstancialmente pudiera explotarse en el sentido propuesto.

Precisamente, numerosos son los compañeros que, tratando de penetrar en el fondo de la verdad, han expuesto su opinión con el siguiente razonamiento, que con ellos comparto: «Si aquellos hombres vivieran, eso no habría ocurrido.»

Cierto que otros podrían contestar que en 1921 tampoco se pudo evitar. Porque entre los hechos de entonces y los de ahora existe cierta similitud y concordancia, ya que al origen de estos últimos se halla efectivamente la posición casi intransigente de quienes apoyándose en el acuerdo político de reciente Congreso de la U.G.T., marchamado con el bochorno y la vergüenza, trataron de imponer al P.S.O.E. la alianza con el Partido Comunista. Y ello saltándose a la torera los acuerdos de tantos Congresos en el destierro y todavía vigentes.

¿Se podía imitar a los toros bravos, arrojándose a ojos cerrados sobre el engaño, sabiendo que si el toro tuviese uso de razón no habría corridas? Ya nos dijo también Largo Caballero que no debíamos caminar a ciegas ni dar saltos en el vacío.

Mucho se escribió sobre el particular en la «Tribuna Libre» de «Le Socialiste» con vistas al Congreso previsto para el mes de abril de 1972, lo mismo que en otras publicaciones. Los partidarios y los adversarios de dicha alianza se despacharon a su gusto, cubriendo las páginas de nuestro semanario.

Pero es incuestionable que lo dicho por algunos no correspondía exactamente a firmes convicciones socialistas. Que existían otras motivaciones para presentar el problema bajo el aspecto de imperiosa necesidad, olvidando voluntariamente un pasado vivo en el presente, y que no han logrado enterrar los resultados obtenidos por los teóricos y defensores de tal alianza.

Me había asaltado la idea de reproducir algo de lo que se ha escrito, para conocimiento de quienes pudieran desconocerlo, pero he preferido limitarme a citar ciertos términos reveladores y que retratan a sus autores. En marzo 1970: «rata de alcantarilla» (refiriéndose a un Ejecutivo). En febrero 1973: «despreciables reptiles», y en diciembre 1973: «podredumbre de la taifa escisionista» (los del XII Congreso de diciembre de 1972).

Y aquí estamos todos, testigos y víctimas de lo que ha provocado fulminantes reacciones temperamentales, rompiendo viejas amistades. ¿Qué sentido pues enmelarnos el paladar mentando al Partido, sus Maestros, su historia y su tradición, cuando nos conducimos en sentido opuesto? La verdad es que damos la impresión de querer cambiar aquél precepto por este otro: «Odia al prójimo como a tí mismo».

¿De qué ha servido para tantos haber luchado años y años juntos por un mismo ideal e

● CONTINUA EN LA PAGINA 2

Aniversario :

En este catorce de abril

HACE CUARENTA Y TRES AÑOS, el 14 de abril de 1931, en medio de un entusiasmo indescriptible, se proclamó la República Española. Su proclamación produjo sorpresa en el mundo entero. Sorpresa y asombro. España ofrecía un magnífico ejemplo. Terminaba con un régimen secular, con la Monarquía, que se consideraba consubstancial con el país, e implantaba un nuevo régimen, la República, sin verter una sola gota de sangre. Y todavía resultaba más extraordinario este otro hecho: que el nuevo régimen llegaba limpio de toda hipoteca. Ni hipoteca militar, ni hipoteca financiera, nacional o extranjera.

Para los espíritus frívolos o superficiales, la proclamación de la República no era más que la consecuencia natural, aunque efímera, de las elecciones municipales del 12 de abril. El pueblo español — decían — veleidoso tornadizo había expresado su descontento tanto tiempo contenido mediante la papeleta electoral. Para protestar contra la Monarquía había votado por la República. Había votado así, porque las elecciones, a su vez, eran consecuencia de la sublevación de Jaca. De todos modos, fenómeno pasajero, sin consistencia ni profundidad. Fenómeno que sería rectificado en las primeras elecciones que se celebraran. A eso aludía, seguramente, el Rey en su Mensaje de despedida cuando afirmaba «Espero conocer la auténtica y adecuada: expresión de la conciencia colectiva», La »conciencia colectiva», no sólo habló «auténtica y adecuadamente» el 12 de abril de 1931, sino que con la misma nitidez y tan «auténtica y adecuadamente», habló cuantas veces se consultó la voluntad nacional: en las elecciones legislativas de 1931, en las de 1933, y en las de 1936. La «conciencia colectiva» habló con el voto en esas tres ocasiones, como habló más tarde, con las armas en la mano, desde Julio de 1936 hasta Marzo de 1939.

POR LA LIBERTAD Y LA DEMOCRACIA

LA sublevación de Jaca y las elecciones del 12 de abril son dos momentos importantes del largo y penoso proceso que ha vivido y sigue viviendo el pueblo español en su lucha por la Libertad y la Democracia. Ese penoso caminar del pueblo español hacia la Libertad y la Democracia, puede decirse que comienza con las Cortes de Cádiz de 1812, y que se afirma a lo largo de todo el siglo XIX. Ese proceso se manifiesta tímidamente unas veces y violentamente otras, en las guerras civiles, en la revolución de septiembre de 1868, en la «semana roja» de Barcelona, en la asamblea de parlamentarios, en la huelga revolucionaria de 1917, hasta culminar en los días en que la dictadura de Primo de Rivera y la monarquía de Alfonso XIII llegaron a la máxima corrupción, mientras que el pueblo español, profun-

● CONTINUA EN LA PAGINA 5

El 14 de Abril de 1931 en la Puerta del Sol, en Madrid

AYUDA

RELACION DE DONATIVOS PARA « LE NOUVEAU SOCIALISTE » CORRESPONDIENTE AL MES DE MARZO 1974

Béziers :	
C. Hernandez	15,00
E. Iglesias	10,00
D. Hoyos	10,00
D. Morales	10,00
J. López	10,00
F. Gonzalez	6,00
Paris :	
R. Porqueras	5,00
F. Gonzalez	10,00
M. Alonso	10,00
E. Gonzalez	10,00
Lyon :	
S. Perez	5,00
B. Ríos	5,00
M. Ríos	5,00
B. López	5,00
I. Gallego	5,00
V. Ortiz y su compañera	30,00
Oloron :	
Rafael Torrea	5,00
Clermont-Ferrand :	
Antonio Ruiz	5,00
Marseille :	
de Francisco y Fausto Perez	52,00
Toulouse :	
Julian Almansa	10,00
Antonio Millán	10,00
Una simpatizante	30,00
Mexico :	
Grupo de amigos socialistas	1.778,58
F. Zunzunegui	18,40
La Ciotat :	
Rincon	10,00
Aubin :	
H. Prieto	10,00
Nuremberg :	
Sección U.G.T.	145,80
Sección P. S. O. E.	4,70
Passy :	
T. Berreteaga	10,00
Annecy :	
Teodoro Casas	25,00
Nimes :	
A. Bolufer	8,00
Valence :	
M. Martín	10,00
E. C.	5,00
J. Moreno	10,00
F. Celemendi	4,30
H. Davalillos	2,65
Bar-sur-Aube :	
Marcelino López	25,00
Total	**2.330,43**

RELACION DE DONATIVOS PARA EL P.S.O.E. CORRESPONDIENTE AL MES DE MARZO 1974

Arles-sur-Tech :	
J. Fernandez	15,00
G. Perez	5,00
A. Orti	5,00
G. C.	20,00
Donativo de la Sección	10,00
Béziers :	
C. Hernandez	15,00
D. Hoyos	10,00
E. Iglesias	10,00
D. Morales	10,00
J. López	10,00
Paris :	
R. I. P.	15,00
Galo Martinez	10,00
Lyon :	
S. Perez	5,00
B. Ríos	5,00
M. Ríos	5,00
B. López	5,00
I. Gallego	5,00
V. Ortiz y su compañera	30,00
Vic. Martinez Sensano	10,00
Hyères :	
Angel Contreras	40,00
Bayonne :	
Benito Aguado	5,00
Oloron :	
Rafael Torrea	5,00
Toulouse :	
Donativo de la Sección	50,00
Bad-Soden :	
Ocko Forcan	18,00
Clermont-Ferrand :	
Antonio Ruiz	5,00
Cahors :	
Manuel Rodriguez	10,00
Aubin :	
Herminio Prieto	10,00
Lyon :	
Annecy :	
Teodoro Casas	20,00
Mexico :	
F. Zunzunegui	20,00
Nimes :	
Antonio Bolufer	8,00
Bar-sur-Aube :	
Marcelino López	25,00
Valence :	
M. Martín	10,00
E. C.	5,00
J. Moreno	20,00
F. Celemendi	5,00
H. Davalillos	2,00
D. Galindo	9,00
Total	**467,00**

PARA FONDO AYUDA A ESPAÑA

Valence :	
M. Martín	10,00
E. C.	10,00
J. Moreno	10,00
F. Celemendi	10,00
H. Davalillos	10,00
V. Prats	10,00
R. M. Medina	10,00
J. Alonso	20,00
Total	**90,00**

La Comisión ejecutiva del PSOE ha organizado la rifa de una colección de fotografías, del tamaño de tarjetas postales, de la Casa del Pueblo de Madrid, que el régimen franquista ordenó destruir una vez terminada la guerra civil.

El sorteo tendrá lugar el 30 de junio de 1974 en el domicilio oficial del partido. El número premiado lo será con la colección de veinticinco fotografías.

El precio de la papeleta es de DOS nuevos francos. Para pedidos, dirigirse a la tesorería del PSOE.

TESORERIA

Las cantidades que tanto las Secciones como los afiliados tengan que enviar a la tesorería del PSOE o a la administración del periódico deben ser dirigidas a nuestra cuenta de cheques postales, a la siguiente dirección:

José TORRENTE
C.C.P. 1095-71 - R
Toulouse

Debemos advertir que esa no es una dirección postal, para la correspondencia, sino la que debe emplearse solamente para las remesas de dinero. La correspondencia, para la tesorería y la administración, debe ser dirigida a:

José TORRENTE
13, Boulevard Lascrosses
31000 Toulouse

LUIS QUEMADA

En Caracas (Venezuela), país en el que residía desde hace más de 25 años, ha muerto nuestro compañero.

Cirujano eminente, fue durante la guerra civil Director de equipos quirúrgicos de Sanidad militar y actuó principalmente en los hospitales de sangre cercanos al frente. Denodadamente luchó contra la muerte y la mutilación y muchos son los que — sin quizás saber su nombre — salvaron un brazo o una pierna porque el doctor Quemada llegó a tiempo para intervenir en un caso en que la amputación era la única solución a la vista.

Infatigable luchador en días y noches sin interrupción, salió de España con el grado de Coronel médico y en Noruega, tierra natal de su inseparable compañera Hedda, trabajó como cirujano en un barco ballenero y allí hubo de dejar a su esposa y pequeña hija a la ocupación nazi de Noruega, que le sorprendió en el Artico. Desembarcó en Inglaterra e inmediatamente se incorporó — siempre como cirujano — a la lucha antinazi. Los desiertos africanos y el sol de Libia fueron testigos de su lucha contra la muerte en los hospitales de primera línea.

Su humanismo y su inquebrantable voluntad iban unidos a su sentido de responsabilidad y su alta calidad profesional y no iniciaba una operación difícil sin antes repasar textos y consultar libros que le dieran la seguridad que requería el caso. Desde sus jóvenes años de estudiante en Valladolid hasta días antes de su muerte, los libros técnicos en todos los idiomas cultos le rodeaban y siempre ha estado al día en las nuevas técnicas quirúrgicas.

Al terminar la guerra mundial pasó a México y de allí, en 1948, vino a Venezuela. No se pudieron cumplir los planes iniciales que sobre su actividad profesional hiciera él y otros colegas ya aquí instalados y tuvo que ir a los Andes venezolanos y en la pequeña ciudad colonial de Trujillo dejó, a lo largo de cinco años,, imperecedero recuerdo entre campesinos y trabajadores humildes de su habilidad profesional y generosidad.

Cuando pasó todos los exámenes de reválida pudo ejercer en Caracas y en esta ciudad se instaló en 1953 y en ella se dedicó a su profesión con carácter privado. Fue fundador y en él trabajó hasta su muerte, del Instituto de Diagnóstico, centro profesional de alto prestigio en toda la América hispana. Y en un país donde los médicos ganan cuantiosas fortunas en pocos años, Luis Quemada, el socialista consecuente desde su lejana juventud vallisoletana, ha muerto a los 71 años, pobre pero querido y llorado por cuantos han tenido la fortuna de conocerle.

El día 18 de marzo de 1973 — un día después del 42° aniversario de su matrimonio — al lado de su esposa e hija y sus innumerables amigos y compañeros ha sido enterrado en el cementerio del Este, envuelto en la bandera de la República Española, nuestro consecuente y querido compañero Luis Quemada Blanco.

M. R.

Profit, pourquoi ? Pour qui ?

● SUITE DE LA PAGE 6

faite, rien ne permet de dire a priori ce que leurs initiatives ajoutent soit au monopole, soit à l'innovation.

Le profit par innovation résulte de stratégies privées et publiques dont l'effet global est mal prévisible.

Les deux profits : profit par décalage, profit par innovation, sont définis aujourd'hui où les mécanismes des marchés, des prix et des revenus sont faussés, mais où règne la discussion organisée des prix et des revenus.

Le profit est le revenu dont les percepteurs décident le niveau dans des dialogues et des luttes où ils subissent des contraintes qui ne sont aucunement celles de mécanismes économiques.

Autrement dit, le profit résulte d'une stratégie ou d'une combinaison de stratégies.

Puisque l'on se passionne pour les stratégies de l'entreprise privée, souhaitons qu'on examine avec autant d'ardeur la stratégie du profit, c'est-à-dire la combinaison des stratégies privées et publiques dont il y a quelque raison d'espérer qu'elle tendrait à stimuler l'innovation, à réaliser la « pleine innovation ».

Voici de rapides indications sur quelques points :

1° La stratégie en examen implique une politique monétaire qui élimine toute attribution de revenu sans contribution correspondante en biens ou en services. L'inflation improductive est exclue.

2° Les pouvoirs publics coopèrent avec les pouvoirs privés pour procurer à l'économie le maximum d'information propre à favoriser l'innovation. La même coopération permet de déterminer les meilleurs itinéraires de propagation de l'innovation et d'inciter les producteurs à les adopter.

Dans la nouvelle division internationale du travail, la concurrence entre les grandes firmes et la coopération entre les grandes fonctions ne se laissent pas oublier. La recherche, par des complexes privés et publics, des points forts dans les concurrences mondiales, met en jeu des décisions mixtes dans le domaine de l'innovation.

3° Les régimes de concurrence imparfaite sont instables, le degré et l'efficacité des concurrences en une période donnée peuvent difficilement être abandonnées à la décision des plus forts.

4° Soit pour donner à l'ensemble national des entreprises la meilleure cohésion et la plus forte puissance d'attaque, soit pour s'insérer dans une région de nations, les pouvoirs publics, convenablement éclairés, doivent préférer une structure déterminée de leur économie. Cette préférence de structure s'exprime par des programmes où les taux de salaire et les taux de profits sont inévitablement soumis à une évaluation.

Le profit, aujourd'hui, est **stratégique au sens plein.** Il dépend des stratégies d'entreprises privées et d'une stratégie des pouvoirs publics, qui, seule, fait espérer la réunion des conditions nécessaires à la pleine innovation plus essentielle encore que le plein emploi.

François PERROUX

Crónica del Caribe

● VIENE DE LA PAGINA 6

Cuando la dignidad escasea tanto que sólo cinco o seis países son auténticamente representantes, la tendencia, o la lógica nos dice que la conferencia de Tlatloco no ha sido otra cosa que un ensayo, un deseo, una esperanza para unos pocos, y una farsa, una comedia para unos muchos Porque países como Argentina, Chile, Uruguay, Nicaragua y Bolivia por no hacer la lista completa, no son otra cosa que gobiernos postrados a los pies del tío Sam.

¿Y Cuba? Cuba está ausente. No forma parte de los organismos regionales que funcionan en América Latina. Sin embargo, y sería necio negarlo con argucias de razones, su actitud frente a la política de Estados Unidos no es la misma adoptada por las dictaduras militares de Chile, Bolivia... Mientras estos dictadores son sumisos servidores de Washington, la dictadura de Fidel ha preferido el aislamiento casi total del hemisterio.

Hay poderosas razones para pensar que esto no hubiera sido una realidad si en los primeros meses de la revolución fidelista los Estados Unidos hubieran adoptado una política diferente con el gobierno cubano, una política menos torpe que la que empleó para que los cubanos se cerraran en banda y cayeran en la órbita de Moscú, intolerante y tan llena de prejuicios como la de Washington en muchos — muchísimos — casos, pero también con más vista para llevar las aguas a su molino. De que ello es así, ahí está el cambio operado desde hace unos meses por el gobierno Nixon al reconsiderar la conveniencia de tener relaciones de tipo comercial con el de La Habana.

Ahora el problema suscitado por la crisis energética, hace que la posición de países productores de petróleo como Venezuela, sea un factor que haga reflexionar a los políticos y gobernantes del vecino país al considerar que estas naciones chiquitas tienen recursos como el petróleo, el hierro o los simples camarones y las bananas, recursos capaces por sí solos de obrar el milagro de un nuevo trato preferencial para estas naciones en apariencia subdesarroladas a causa de la falta absoluta de tecnología apropiada para desarrollar, perfeccionar e intensificar los grandes recursos naturales existentes en la mayoría de estos países pobres en apariencia.

¿Ha sonado una nueva hora para América Latina? Tal vez. Depende del eco de Tlatelolco. De que ese eco repercuta en el futuro de Latinoamérica depende todo, pero más que de la conferencia depende de la actitud de los pueblos sumidos bajo el poder de las dictaduras. Si Estados Unidos dejan de proteger a los tiranos y esos pueblos se levantan unidos para arrollar a esos tiranuelos protegidos de la mayor potencia económica del continente americano, quizás el tratamiento de «tú a tú» pueda ser un día realidad. Si no es así, no vemos cómo una América Latina tan disímil, representada por pueblos libres y pueblos esclavos puede hacer frente a un coloso que devora gran parte de sus riquezas.

Luis HERNANDEZ

¿ Quién ha ganado ?

● VIENE DE LA PAGINA 1

idéntico objetivo, compartiendo las dificultades de todo momento; estrechando el contacto hasta la familiaridad; ahondando en la Amistad hasta tratar de hacerla perfecta por la reciproca comprensión y el mutuo respeto, si un día, por razones de apreciación, por la forma de ver y enfocar la solución de un problema, por diferencias o divergencias en ciertos aspectos, se rompen lazos que creíamos suficientemente sólidos? ¿Por qué perseguirnos y aborrecernos tanto cuando deberíamos saber tratarnos como hermanos?

Por el camino de la reflexión llegamos a elevado punto que a guisa de atalaya nos permite descubrir la soberbia y el egoismo de quienes, creyéndose a salvo, vuelven la espalda despectivamente a la realidad del naufragio colectivo.

No hace falta ser adivino para comprender que nos referimos al laudo dictado por el Bureau de la Internacional Socialista en su reunión del 6 de enero último. Ningún socialista consciente de la citada realidad puede aceptar tal decisión como solución al problema. Confirmar la escisión es precipitar al Partido en el abismo de las dificultades, empujarle en el interior de largo túnel, lejos, muy lejos de la luz del entendimiento y de la reconciliación.

Si para derribar los obstáculos que nos impedían de entendernos, y disipar las oleadas de negrura que envolvían nuestras relaciones, se precisaba la intervención de una tercera persona, esta solo podía décirnos a todos que no teniamos razón; que no debiamos ni podiamos vivir separados. Sin embargo, la Internacional, estimulada por otras terceras personas, ha preferido echar leña al fuego de la escisión. Si viviera Indalecio Prieto, ¿qué nos diría en un nuevo «Soliloquio»?

¿Qué significa la precipitación con que algunos, imitando a Pirro, han pregonado «su victoria» a todos los vientos?

Para la verdadera conciencia socialista la sola victoria aceptable es la VICTORIA del PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL, fuertamente unido en el Respeto mutuo, la Tolerancia, la Amistad y la Fraternidad.

T. GOMEZ

CARTA ABIERTA

Como anunciamos en nuestro número anterior al hablar de los negocios de los dictadores, hoy publicamos la carta abierta que nuestras secciones de Venezuela han dirigido, con ese motivo, al senador de aquella nación Carlos A. D'Ascoli, carta que tuvo que ser retirada de dicho número por exceso de original. Carlos A. D'Ascoli es, de larga fecha, un reputado y bien probado amigo de los republicanos españoles, a los que siempre ha favorecido, sin el menor reparo, con sus intervenciones en cuantas gestiones se han visto obligados aquellos a realizar en Venezuela por distintos motivos. Como también ha sido siempre — no sería ya necesario decirlo — un ferviente y acendrado enemigo del régimen franquista. No ha ocultado nunca, públicamente, esas simpatías y esa enemistad, tanto de palabra como por escrito, en todas las ocasiones que para ello se le han presentado. Tampoco habría que decir que éstas han sido innumerables. Pero con Carlos A. D'Ascoli, además de esas coincidencias que frecuentemente pueden encontrarse en hombres de otros países, existen lazos más profundos de afinidad: para los republicanos españoles, en general, es persona que vivió durante años en España, que conoce bien a ésta y que ha sufrido íntimamente su tragedia y, para los socialistas españoles, en particular, Carlos A. D'Ascoli ha sido un hombre de nuestro partido, al que estuvo afiliado durante esa residencia suya en España y con el que sigue identificado. Senador del partido venezolano de Acción Democrática desde que tuvo la suerte de ver instaurada la democracia en su nación a la caída del dictador,, general Gómez, en 1945 y siempre reelegido desde entonces, D'Ascoli es uno de los líderes más preeminentes y más queridos de su partido. Todos esos títulos han hecho que a él, con más motivo que a ninguna otra personalidad venezolana, hayan dirigido nuestros compañeros en aquella nación esa carta abierta que dice así:

Caracas, 30 de enero de 1974.
Sr. D. Carlos A. D'Ascoli.
Senador de la República.
CARACAS.

Estimado compañero y amigo:

Hemos querido esperar a que se aplacara un poco la justificada euforia creada por el gran triunfo de D. Carlos Andrés Pérez y de Acción Democrática, en las recientes elecciones celebradas el pasado 9 de diciembre de 1973, para enviar al nuevo Sr. Presidente de Venezuela, al Partido de Acción Democrática y a usted, nuestras más sinceras felicitaciones por la merecida escogencia que el pueblo venezolano ha hecho de su nuevo primer mandatario, por la confianza depositada en el Partido Acción Democrática y a usted por su reelección como Senador de la República.

Preferimos abrir esta espera para no ser confundidos con ese aluvión de gentes, que mezcladas con los leales, a la hora del triunfo se apresuraron a presentarse como amigos de una causa que no sienten y que, muchos de ellos, aún no hace muchos meses combatían. Usted como muy pocos, sabe que estos tartufos de la Democracia, la Libertad y la Justicia Social, son los que después con su conducta desprestigian nuestra lucha común para dar al hombre la excelsitud de su verdadera personalidad humana y a los pueblos la oportunidad de recobrar su auténtica fisonomía. No faltará quien asevere que éstas son cosas de la política, pero usted que es un hombre íntegro a carta cabal, sabe muy bien que cuando los intereses privan sobre los principios, las injusticias se eternizan sin castigo y sin enmienda para bien del fascismo o del comunismo. Este es el caso de España — de la que usted es tan leal defensor, que nunca podremos agradecerle suficientemente esa lealtad — de esa España que desde 1936 empezó a sufrir las consecuencias de un desleal abandono lleno de contradictorias actitudes del llamado mundo libre y democrático de un lado y de una explotación usuraria moral y económica por parte de la Unión Soviética denominada por sus partidarios como «la patria del proletariado».

Pero si en ese vergonzante pasado que hizo posible en nuestro país la abolición total de todas las libertades, se hizo caso omiso de las más elementales obligaciones morales que los regímenes autodenominados democráticos tenían para con la República Española, hoy superando ese descoco con el invento de esa «Internacional de la Complicidad» a la cual se denomina vulgarmente «convivencia del pluralismo ideológico», se ha establecido con jerarquía de Ley, el dar patente de decencia a los inmorales y de estadistas demócratas y liberales a los sátrapas y liberticidas totalitarios a punto tal, que ya es difícil distinguir en esas infecciosas relaciones, cual es el tejido sano y cual es el canceroso.

Esa política practicada de manera abusiva para proteger al régimen nazista que acaudilla Francisco Franco y sus colaboradores en lo que se refiere al gobierno venezolano actual, se ha convertido en una auténtica ingerencia en favor de los administradores de la tiranía contra el pueblo español que ha sido lesionado moralmente, porque se ha tratado de fortalecer a los usurpadores en lo político y se han dado, con el mimetismo de una ayuda técnica o de unos acuerdos comerciales,, posibilidades a la puesta a salvo de los capitales adquiridos con malas artes y peculado, por los beneficiarios del régimen totalitario, en lo económico.

Es necesario hacer formal declaración de que, ni en la intención ni en el propósito, nos guía el menor atisbo de intervención en los asuntos internos de Venezuela, pero sí de nuestra decisión inquebrantable de no silenciar aquellas actitudes que tiendan a minar la fe de quienes creen en la libertad y no haya una explicación lógica a esa serie de prerrogativas y concesiones, que hombres llamados libres, hacen en favor de los inquisidores que sojuzgan a nuestro país. Nadie encuentra justificación honesta a que los franquistas hagan abierta propaganda de la «vida y milagros de su Caudillo por la Gracia de Dios» y «Homicida de España por la tolerancia de todos los que se llaman defensores de la Libertad» en los medios de «comunicación de masas» con la misma impunidad que lo hacen en la España de Franco, ni se puede comprender cómo algunos de esos vividores blasonan de su posible influencia en el próximo período constitucional.

Pero todo esto, querido compañero, con ser motivo de preocupación por el perjuicio moral que irroga y puede irrogar a personas e instituciones, no es tan preocupante para los medios de la oposición democrática en la clandestinidad — en el interior de España — como lo es esa proliferación de donación de estatuas de El Libertador Simón Bolívar a los representantes de un régimen cuyas características más sobresalientes son, la abolición de todas las libertades y la ejecución de CENTENARES DE MILES de personas — después de nuestra mal llamada guerra civil — por el delito de pedir Pan, Justicia social Democracia y Libertad.

Esta actitud, a más de fortalecer políticamente a Franco ante los países hermanos de América, causa asombro y amargura entre nuestros compatriotas que no aciertan a comprender esta inútil deshonra a la memoria y a los postulados políticos y morales que representan de manera inmortal la imagen y la obra de El Libertador de América. ¿Es posible que las autoridades venezolanas ignoraran al regalar una nueva estatua de El Libertador a la ciudad de Valencia (España), que la que existía antiguamente no fue desmantelada para hacer reformas urbanísticas como se ha dicho, sino que fue destrozada y eliminada por los franquistas en 1939 después de terminar la guerra civil? La última donación de este tipo ha sido hecha a la ciudad de Cádiz, cuna de libertades españolas. A Cádiz testigo histórico de la auténtica hermandad que los demócratas españoles sentimos por Iberoamérica, Cádiz

● CONTINUA EN LA PAGINA 4

En España ha causado bastante curiosidad y no menos perplejidad, un reciente editorial del periódico «Nuevo Diario» pidiendo cuentas, «al tercer mes del asesinato de Carrero Blanco», sobre «los asesinos del almirante», editorial en el que se estampan estas preguntas que no dejan de tener su mecha explosiva:

«¿Qué sucede con aquellos hombres cuyas fotografías publicó la prensa poco después del magnicidio? Si son los asesinos, ¿por qué no se tramita su extradición? ¿Qué obstáculos encuentra ésta si se ha pedido?».

Efectivamente, por mucho que se dore la píldora, con esas preguntas (que resultan casi forzosas, tres meses después del suceso) no parece sino que la propia prensa del régimen pone muy en duda que las fotografías que publicó — muy ufanamente suministradas por la policía — sean las de los verdaderos autores del atentado, en cuyo caso habría que buscar a éstos quizá por otro lado donde no hace falta extradición alguna. Un verdadero éxito policíaco.

Escritores y teatreros

«A todos los hepáticos con carnet, y a los biliosos honoris causa».
P. P.

PEPE, mi enemigo íntimo, me escribe desde Alemania, en donde plácida y sindicalmente vegeta. Más de un mes esperando su correo; que al fin llega, justificando su tardanza unos 40 días de zozobra que terminaron con la feliz intervención quirúrgica realizada a la hija menor de Pepe.

Este Pepe, que en algunas raras épocas piensa, ya anunció al empezar que es mi enemigo íntimo, casi un enemigo entrañable.

Mi entrañable enemigo me escribe sobre escritores; y yo, al comentarle, incluiré algo sobre «teatreros». Que es frase que me saco de la manga. Honradamente, desde luego.

●

Alexander Solzjenitsin ha sido expulsado de la URSS, con la tradicional secuela de consignas a repartir y difundir llamándole traidor, vendido al dólar, agente fascista, católico, y otras lindezas. Su gran prestigio intelectual le ha impedido una gélida e ignorada muerte siberiana.

Solzjenitsin ya no es súbdito del Kremlin; ahora es ciudadano de medio mundo. Abriguemos la esperanza de que entre sus amigos, con mención destacada para Heinrich Böll, tenga el autor de «Un día en la vida de Iván Denisovich» (que le rehabilitó ante Kruschev), de «Estación de Cancerosos», de «El primer círculo» y de la obra «madre de su expulsión», «El archipiélago Gulag», más suerte que otro famoso expulsado: León Trotski.

Entre la distancia aérea que une Cheremetievo con el libre Francfort, hay una escolta de muchos policías políticos soviéticos a bordo del «TU-154» que transportaba a Solzjenitsin. ¡Cuánto sabemos los socialistas y otros demócratas españoles de esta policía, que en España (durante la guerra incivil de 1936-1939) estaba dirigida por el omnipotente ruso Orlov! Luego hemos conocido un remedo muy similar conocido por Brigadas Político-Sociales de la Dirección General de Seguridad. Estas Brigadas, como la antigua NKVD, son la única garantía de que sus funcionarios puedan llegar a ministros o a mayor altura.

Para acabar arreglando la cosa surge el escritor socialdemócrata alemán, Günther Grass, y hace una declaración en la que dice: «En muchos países fascistas hay más libertad que en los países llamados socialistas, sometidos a Moscú». ¡Menudo revuelo! Sobre todo, los periodistas que han tratado fríamente el asunto Solzjenitsin, han tratado despectivamente a Günther Grass. Son las obligaciones, en muchos casos, del riesgo del doble carnet. Pero... ¡cómo será la libertad en esos países llamados socialistas, para que sea mejor la de los países fascistas!

En resumen, un gran escritor ya no es súbdito. Ojalá los de la Alemania del Este se hagan famosos escritores, y así no tengan que correr el riesgo de que el Muro de Berlín sea el paredón de ejecución para quienes huyen hacia la libertad.

●

Teatreros, como aviso antes, es palabreja que me invento. Hay mucha gente que hace de su cotidiana vida un teatro, y disponiendo de una imprenta y de tiempo escriben para teatro.

Don Emilio Romero, director del diario «Pueblo», puso en escena una obra teatral que su magín le dió el título de «Casa Manchada». Ha tenido «Casa Manchada» (y no «Cara Manchada», como dijo un guasón) un éxito inenarrable. Estuvo un mes en cartel. Fue en el Teatro «Muñoz Seca», y Manuel Dicenta colaboraba especialmente en la compañía que, bajo la dirección de J. M. Loperena, encabezaban Natalia Silva y Andrés Magdaleno. No es por nada; pero entre el papel de «samaritano» que interpreta Dicenta y Magdaleno,, esta obra debió estrenarse en Semana Santa.

«Casa Manchada» no es ninguna clínica de Villarreal de los Infantes (Castellón). Es... una

● CONTINUA EN LA PAGINA 4

Ejemplos a seguir

El Juez Sirica

JOHN J. Sirica, un norteamericano de 69 años de edad, nativo de Waterbury, Connecticut, es el responsable de que Watergate sea hoy una palabra familiar al mundo entero. Como Juez Principal de la ciudad de Washington le correspondió conocer el sonado caso desde sus comienzos, a fines de 1972, cuando los únicos indiciados eran siete anónimos ciudadanos, acusados de espiar y penetrar las oficinas del Partido Demócrata en el edificio Watergate. Entonces parecía un incidente bochornoso protagonizado por fanáticos republicanos, inescrupulosos y atrevidos, pero en todo caso hombres sin ninguna trascendencia en la estructura del partido conservador yanqui. El juez Sirica se encargó de que el caso no terminara allí. Su olfato le decía que los detenidos — quienes se habían declarado totalmente responsables de la fechoría — eran los encubridores, quizás los mercenarios, de un complot organizado desde las alturas del Poder. Y decidió probarlo. Sin tapujos, audazmente, le hizo saber a los enjuiciados que no creía ni una sola palabra de lo que le habían dicho. Les previno públicamente de que serían condenados severamente tanto por el delito de espionaje como por el perjurio que estaban cometiendo. En ese instante empezó a desenredarse la enhebrada telaraña de Watergate. Así su pueblo y el mundo supieron en poco tiempo que todo había sido planeado en la Casa Blanca posiblemente en las mismísimas oficinas del Presidente. Y así es como un Juez de Distrito ha puesto en posición de jaque mate a Richard Milhous Nixon, al hombre y al Presidente, cuando ya parecía que sus dudosas escaramuzas le ganarían la partida de ajedrez a la historia. Por una vez la justicia se ha salido con la suya y ha sido efectivamente ciego e inexorable en sus designios.

Y ello fue posible gracias al tozudo empeño de Sirica por que ni aún los sofisticados mecanismos de poder del país más poderoso del mundo pudieran impunemente delinquir, así fuera en nombre de un « loable interés nacional ». Hay que enfatizar que el probo proceder de Sirica no fue casual. Fue él mismo el que conjeturó la posibilidad de que Watergate había sido preparado en la Casa Blanca y, aunque ha podido terminar con el asunto — para no complicarse la vida — declarando culpables a los primeros indiciados, no lo hizo y sin miedo prosiguió abiertamente con las pesquisas. Más aún: Sirica como Juez Principal que es, ha podido encomendar el caso a otro juez y así lavarse las manos como aquel inefable romano, lo cual lo sacaba de un compromiso, pues milita en el Partido Republicano. A pesar de eso siguió con el caso para desentrañarle con pulcra e imparcial agresividad todas sus infidencias vergonzantes.

En estos tiempos de mercaderes un hombre así yergue la cabizbaja dignidad de la especie. ¿Cuántos de nosotros hubiéramos hecho lo mismo? ¡Un juez que pertenece al mismo partido del Presidente, que aprecia y conoce el Presidente, que intuye que el Presidente está directamente involucrado en un delito y que teniendo la forma legal de entregar el sumario a otras manos lo retiene y sin vacilaciones lo investiga hasta sus últimas consecuencias! ¡Este sí es un hombre en quien la verdad y la justicia está por encima de todo, aun por encima de sus intrínsecos sentimientos ciudadanos, ,sus afectos y hasta su pudor patrio! ¡Qué lección para sus colegas de cualquier latitud, sobre todo para aquellos que en situaciones menos comprometedoras han dado la espada a la verdad y la justicia escudándose en la hermafrodita flexibilidad de algún artículo legal! Jhon J. Sirica nos ha enseñado que la justicia no es algo etéreo e informe, como muchos dicen. Es algo concreto y multiforme que emana de la voluntad humana cuando se tiene la conciencia tranquila y cuando se tiene suficiente testosterona para hacer lo que esa conciencia nos indica.

Gustavo ARNSTEIN

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS

Don Fernando Valera en Caracas

— LA SOCIEDAD ESPAÑOLA ESTA PREPARADA PARA RESTAURAR LA VIDA REPUBLICANA.

— LOS DIAS DE LA LIBERTAD EN ESPAÑA NO ESTAN MUY LEJOS.

— FRANCO NO PUEDE RETIRARSE, ES UN PRISIONERO DE SU DICTADURA.

Estos son algunos de los titulares de la prensa venezolana con motivo de la llegada a Venezuela de don Fernando Valera, presidente del Gobierno republicano español en el exilio.

Nuestro compatriota llegó al país el 14 de febrero de 1974 invitado por el Presidente electo Dr. Carlos Andrés Pérez.

A su llegada al aeropuerto internacional de Maiquetía fué recibido por una delegación del Centro Republicano Casa de España, presidida por el secretario de dicha entidad, compañero Rafael Campillo, el doctor de Las Casas, Secretario de Relaciones Públicas, y una delegación del partido A.R.D.E. en las personas de los señores Janeiro y Cantavella y un numeroso grupo de afiliados a la Casa de España.

Don Fernando Valera, durante su estancia en Venezuela, ha mantenido conversaciones que pudieramos calificar de muy importantes para la democracia española, con organizaciones políticas y sindicales del país, con destacadas personalidades venezolanas, siendo de gran interés las entrevistas que sostuvo con el doctor Arturo Uslar Pietri, director del diario «El Nacional» e ilustre novelista de prestigio internacional, con el doctor Jóvito Villalba, líder del partido Unión Republicana y con el compañero Gonzalo Barrios, presidente de Acción Democrática, organización política que desde el 12 de marzo de 1974 gobierna con mayoría absoluta en el Congreso y en el Senado al lograr en las elecciones recientemente celebradas en Venezuela el gran triunfo por el cual fué elegido, con una diferencia de medio millón de votos sobre su más cercano seguidor, el futuro presidente de la República Carlos Andrés Pérez.

En la Universidad Simón Bolivar pronunció una conferencia don Fernando Valera dirigida a los intelectuales y estudiantes de esa universidad, causando una gran impresión entre el número público asistente la gran capacidad e inteligencia de este ilustre republicano. Asimismo pronunció otras en la Universidad central de Venezuela, en la de Valencia y en el Ateneo de Caracas. Sobre estas dos conferencias del Ateneo nos referiremos a ellas a continuación.

Invitado por Radio Caracas T.V. para asistir a un programa meridiano de gran sintonía en todo el país, el señor Valera fué sometido por dos destacados periodistas a una serie de preguntas a las cuales respondió cumplidamente. El programa, de una hora de duración, fué ampliamente comentado por la colonia española residente en el país. Sobre todo por la llamada «emigración económica».

Los días 21 y 22 de febrero, pronunció dos conferencias en el Ateneo de Caracas, centro cultural caraqueño que preside doña María Teresa Castillo de Otero Silva, esposa de otro eminente escritor y gran amigo de la República española, Miguel Otero Silva. La primera conferencia con el título de «Causas y consecuencias de la guerra civil española» tuvo lugar el jueves 21 a las 8 de la noche. El amplio local del Ateneo se vió repleto de público, el cual, al final de la disertación tributó una gran ovación al señor Valera.

La segunda de estas conferencias se llevó a cabo el viernes 22 a la misma hora que la anterior y con una multitud que rebasó la capacidad del salón grande de actos del Ateneo.

Entre los numerosísimos asistentes se encontraban representantes del partido Acción Democrática, así como gran número de españoles residentes, representantes de algunos centros regionales importantes de la colonia española y afiliados al P.S.O.E., U.G.T., A.R.D.E. y Confederación Nacional del Trabajo. En la presidencia del acto tomaron asiento al lado del orador, el embajador de Méjico, Lic. Jorge Eduardo Navarrete, el representante del gobierno de Cataluña en Venezuela, doctor Marco Aurelio Vila, el representante del gobierno republicano en Venezuela, señor Montañes y el presidente del Centro Republicano Casa de España, señor Raimundo Jiménez. Presentó al orador el conocido arquitecto, periodista y caricaturista del diario «El Nacional» señor Robles (RAS). Esta segunda conferencia pronunciada por el señor Valera, titulada «Ni Caudillo, ni Rey: República», despertó al anunciarse la noche anterior mucho interés. Numerosos periodistas, y muchos intelectuales, asistieron a ella con el ánimo de conocer la opinión de nuestro ilustre huesped.

Muchos trabajadores españoles residentes en Caracas asistieron también a este importante acto para conocer por medio de don Fernando Valera la tremenda historia de nuestro pueblo víctima de una conspiración internacional sin precedentes.

NOTA DE LA ADMINISTRACION DE « LE NOUVEAU SOCIALISTE »

Se ruega a nuestros suscriptores, secciones y corresponsales que se encuentran retrasados en sus pagos de realizarlos a la mayor brevedad posible.

Escritores y teatreros

● VIENE DE LA PAGINA 3

casa. Los personajes, políticos. El mejor parado, el que hace el papel del anarquista. Nada nuevo, pues ya en 1934, un taxista valenciano escribió una obra en idioma vernáculo titulada «Distintos modos de pensar», Y, por cierto el falangista que en aquella obra aparecía no es de los que se habrá beneficiado con el triunfo de la Santa Cruzada, dirigida por el bendecido sable del general Franco.

Bueno, el Sr. Romero parece que no ha tenido consideración con las valerosas monarquías. Y ha puesto en solfa al «representante» monárquico. A tal extremo llegó la cosa, que una desorbitada Alteza Real le mandó una carta abierta a don Emilio. Nada menos que esta Infanta se remonta a una muy lejanísima época para airear el valor de un rey... francés. Y se suelta el pelo, castizamente, para recordarle al Sr. Romero que «durante el entierro del Almirante Carrero Blanco, el príncipe Juan Carlos iba solo tras el féretro. A varios metros seguía la comitiva oficial...».

Don Emilio Romero le responde a la A.R. con donaire, mordiéndose lo que Pitaco Pi dice: «Después de la muerte de Carrero Blanco, ¿cómo no va a ir solo Juan Carlos de Borbón y Borbón?».

Estas Infantas... ¿qué poco se parecen a la Infanta doña Eulalia, que perfumaba a sus gentilhombres con esencia de dalia!

●

Pero otro teatrero se halla en candelero. El invariable don Manuel Aznar. Un diario moderno catalán, «Tele-Express» (14 nov. 74), inserta en su página 9 una histórica fotografía en la que Franco aparece en el inicio de un efusivo abrazo al actual embajador Manuel Aznar... No podemos ocultar la risa, la verdad. Franco podrá ser, y es, el gobernante más ensangrentado del mundo; pero es también un socarrón.

En el mes de abril de 1955 publicó Indalecio Prieto un artículo titulado «La ficha de un perillán», dedicado a la azarosa vida de Manuel Aznar en ocasión de haber sido nombrado presidente de la Asociación de la Prensa. Tal ficha gustó tanto al ministro de Información y Propaganda, Sr. Arias Salgado, que éste la reprodujo y se la hizo llegar a Franco. Gentes muy allegadas a la intimidad del Caudillo comentaron la rotunda y estentórea risa que soltó el dictador, cuando el Sr. Aznar, al frente de los directivos de dicha asociación, le espetó un tremendo rollo ditirámbico. Puede que Manuel Aznar oyera el eco de las carcajadas; investigó y averiguó el motivo. Se produjo una batalla epistolar entre el ministro y el flamante presidente de la Asociación de la Prensa, y media España se interesó vivamente por el artículo de nuestro compañero Prieto.

(Sugiero a la redacción de «LE NOUVEAU SOCIALISTE» una reproducción de «La ficha de un perillán», correspondiente a la segunda quincena de abril. Diecinueve años después.)

Bueno, el «gran español» Manuel Aznar, que nunca cambió de criterio, escribió en sus años mozos una obra titulada «El jardín del mayorazgo», en la cual se vierten contra España insultos que no han sido jamás igualados.

Para solidarizarse con el abrazo de Franco a Aznar, una revista alicantina, que ha descendido a los estratos del reptil, publica, con la advertencia: «Ese gran escritor universal y humanista que es don Manuel Aznar ha escrito en «La Vanguardia»...» Y reproduce **«Navegar y vivir»**, artículo breve de Manuel Aznar en el citado diario catalán:

«Incorporación a Europa... Bienvenida sea. Pero ¿para qué? ¿Cuál será la misión que los españoles cumpliremos dentro del gran ámbito del destino europeo? ¿Cuáles nuestras finalidades nacionales, esenciales, históricas, si se me permite esta última palabra, que frecuentemente suele cargarse de pedantería? Si la propia Europa no sabe muy bien lo que se propone ser y representar en los tiempos venideros, ¿cómo lo sabremos quienes vamos a navegar a bordo de esa nave? ¿Adónde va la Europa actual? ¿Adónde quiere ir? En definitiva, ¿cuál es su rumbo? He aquí, a mi juicio, resumido en una sola palabra, el inquietante problema: «rumbo». Porque, en efecto, «navegar es necesario», a condición de fijar de antemano el plan de nuestra navegación y determinar muy bien el puerto de recalada y anclaje...».

Nos imaginamos al Sr. Aznar estrenando entorchados de almirantazgo en esa nave en la que ya se vé navegando. Menos imaginación tienen los naranjeros españoles, que lo único que ven son el 90 % de las naranjas aún en los árboles... ¡Y sin haber saldado el déficit crediticio a la banca privada, procedente de las catastróficas campañas anteriores!

Más que tratar de «fijar de antemano el plan de nuestra navegación y determinar muy bien el puerto de recalada y anclaje...», lo que los pueblos ibéricos necesitan es que la nave del Estado español, que han de construir esos pueblos ibéricos, leve anclas hacia Europa por el único camino transitable: la democracia, la libertad y la dignidad de todos y para todos los españoles.

Con todos los respetos, don Manuel, ¿usted que ha dado tantos saltos, pasando del antiespañolismo más salvaje al españolismo más agorero — «recalando» en el «azañismo» furibundo —, que «rumbo» daría a la nave? ¿Hacia América latina, para fabricar tapas de cajas de cerillas con fotografías del mandamás de turno?

Esta puñetera cuerda floja, que es la vida...

●

Hasta la próxima, amigos. Desde España, con amor.

Pitaco Pi

—El genio de los hombres excepcionales, como las forfunas enormes de los millonarios, se han amasado siempre con el dolor de los demás. Y la justicia futura hará que desaparezcan. Nosotros lo vemos claro y lo deseamos para nuestros hijos; pero no sentiremos morirnos antes de verlo porque tenemos todavía el alma, por modernos que nos sintamos, demasiado ligada con el pasado. — **Marañón.**

Sigue la « guerra de la leche »

ASUNTO de los que más apasionan estos días a los españoles es la llamada «guerra de la leche», a la que ya hemos aludido últimamente al referir la existencia y proceder de los monopolios franquistas. Existencia y actuación que son una de las notas características de la naturaleza de ese régimen.

Un comentario-editorial de un periódico publicado en España preguntaba: «Pero bueno, ¿de qué leche estamos hablando? ¿De la leche con agua o sin ella?»

Unos ganaderos guipuzcoanos replicaron que ellos entregan la leche pura, tal como sale de las ubres, a las centrales lecheras. De ulteriores manipulaciones, no son responsables; a ellas son ajenos.

En definitiva, es el consumidor quien sufre las consecuencias. El paga la leche más cara, y hay leche con agua; el consumidor se pregunta irritado: ¿en qué punto del proceso o del camino se produce la mezcla-engaño?

La guerra se produce porque los ganaderos se niegan a entregar el líquido alimenticio a las centrales lecheras montadas por el gobierno a los precios fijados que estiman insuficientes a la vez que diversos según las zonas; piden los ganaderos mejores precios y unidad, mientras que los consumidores encuentran caro el líquido blanco y no quieren adquirirlo a los expendedores designados por las centrales lecheras.

Un ejemplo de esa guerra lo tenemos en León. Dias pasados se implantaron les medidas de la Dirección General de Sanidad sobre suministro de leche a esa capital, que depede ahora de dos centrales lecheras, prohibiéndose a la vez la venta de leche a granel.

Los días transcurridos han demostrado lo antipopular de la medida ya que parece que las amas de casa prefieren comprar directamente a los ganaderos y propietarios de vaquerías de los alrededores de León que hacerlo en los establecimientos especializados de la calle.

Por otro lado, ha quedado sin abastecer la mitad de la población leonesa a consecuencia de la insuficiente organización montada en torno a las dos centrales lecheras, insuficiencia que viene a apoyar la actitud de las amas de casa.

Se señala igualmente haber sido colocados, en diferentes puntos de la ciudad, varios guardias municipales que impiden la entrada de ganaderos y minoristas de los pueblos cercanos, que acudían a la ciudad para realizar operaciones de venta de leche.

Desde Navarra se desplazan a Madrid comisiones en las que figuran el presidente de la Cámara Sindical, el jefe de la Agrupación de Productores de Leche, entre otros, con el propósito de exponer al ministro de Agricultura los diferentes problemas que les agobian. Uno de ellos es la aspiración de los ganaderos navarros para que su provincia sea agregada a la de Zaragoza, en lugar de pertenecer a la zona del Cantábrico, a los efectos de la producción vacuna y de los precios, aparte de estimar que los precios deben ser iguales en todas las regiones.

César BARONA

Carta abierta

● VIENE DE LA PAGINA 3

donde el General Rafael Riego gestó la negativa de venir a estas tierras a combatir por el absolutismo, donde los esclavos blancos se negaron a colaborar al sometimiento de los esclavos negros y de los esclavos indios. Riego, fusilado por defender los mismos ideales universalistas que sentía y pregonaba El Libertador y en ese Cádiz, prisión y tumba de Don Francisco de Miranda, se hará entrega a los inquisidores herederos de Fernando VII de otra estatua de El Libertador Simón Bolívar para que sea testigo del espíritu y la obra de la tiranía que él combatió y que ha convertido a toda España en una inmensa Carraca y testigo también de cómo los gaditanos durante esta larga noche del franquismo, pierden su mirada en el mar enviando con sus ojos — porque con la voz no pueden — un mensaje a América en demanda de acciones de justicia que justifiquen las palabras que la demagogia presenta como sentimientos de los entruchones de la política.

Perdone, querido amigo, tan dilatado desahogo, pero era necesario que a alguien lleno de honor y de constancia para con nuestra causa, le hiciéramos partícipe de nuestras inquietudes provocadas por quienes —contrariamente a usted— simultáneamente enaltecen y escarnecen la Libertad en un peligroso juego de malabarismo político que poco a poco, por la desilusión, va abriendo cauce a los totalitarismos, no en nosotros que como decía nuestro compañero Indalecio Prieto, como soldados de la «muy honorable y muy heroica República Española», no nos desanimará nada más que el hecho de la muerte si es que llega para impedirnos ver el triunfo del pueblo español en unas elecciones libres y que al igual que Venezuela podamos elegir a los mejores garantes de nuestra Libertad, de nuestra Democracia y de nuestra Justicia Social.

No nos queda querido amigo, sino reiterar nuestras disculpas por esta larga carta que se convertirá en abierta en su momento oportuno para que sirva de testimonio del afecto y la gratitud que le guardamos los españoles víctimas de la intolerancia y la incomprensión.

Por la Unión General de Trabajadores de España en Venezuela.
El Secretario:
Luis HERNANDEZ RODRIGUEZ.

Por el Partido Socialista Obrero Español en Venezuela.
El Secretario general:
Rafael CAMPILLO MARTIN.

ANIVERSARIO

● VIENE DE LA PAGINA 1

damente trabajado, se eleva a plenitud de conciencia civil.

A partir de ese momento,, el proletariado español dejará de ser comparsa para convertirse en verdadero actor del drama español. Como, a su vez, la historia dejará de ser pura anécdota, para convertirse en verdadera Historia. Ello ha sido, fundamentalmente, la obra del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores. con Pablo Iglesias y otros abnegados compañeros que con vocación de apóstoles, lograron despertar en los trabajadores su conciencia civil y su conciencia de clase.

Esa marcha ascendente de la clase trabajadora coincide con otra gran labor que paralelamente realiza una pléyade de intelectuales que adquieren igualmente conciencia de su misión. En la prensa, en los libros y en la cátedra, despiertan en los españoles, en un momento de depresión nacional, la necesidad de tener un ideal para la vida, pues la vida no tiene sentido, ni merece vivirse, si no está iluminada por un ideal. De esas dos corrientes — intelectual y obrera —, de la conjunción de esas dos fuerzas, nace la República española de Abril de 1931. Así lo reconocieron las Cortes Constituyentes que, a propuesta de su presidente, Julián Besteiro, acordaron rendir un homenaje nacional de gratitud a los dos hombres que simbolizaban ese fecundo despertar español: a Pablo Iglesias y a Francisco Giner de los Ríos. El homenaje nacional consistió — signo de los tiempos — en regalar dos magníficos grupos escolares a las ciudades donde nacieron los dos homenajeados: a El Ferrol y a Ronda.

LA REPUBLICA QUISO...

LA República se implantó en medio de un entusiasmo delirante. No encontró resistencias en los monárquicos. Pero la República no se había implantado solamente para poner un Presidente donde había un Rey, modificar los colores de la bandera y cambiar de himno nacional. Vino a realizar un programa que el Comité revolucionario había discutido y preparado con los debidos asesoramientos, a fin de que España saliese del atraso en que vivía. Ese programa era moderado, siquiera se escandalizasen quienes explotaban criminalmente a la desdichada España. Es que la gran tragedia de España consistía en carecer de una burguesía liberal capaz de cumplir su misión histórica a tiempo. Por no haber realizado, a su hora, la revolución burguesa que otros países han conocido y digerido, la República se encontró en pleno siglo XX con aquellos problemas esenciales que otros pueblos abordaron en el siglo XIX.

La República quiso liberar las conciencias, tantos años aherrojadas por la dominación teocrática que pesaba sobre los españoles. Hubo de enfrentarse con la Iglesia. Con el problema del Ejército, para que el Ejército fuese de España y no España del Ejército. Tuvo que enfrentarse con la situación económica del país, que no podía ser más catastrófica. Había que acabar con el régimen feudal de la propiedad de la tierra, como había que acabar con la condición de siervo, en que vivía el campesino español. Había que humanizar el trabajo y mejorar la situación de los trabajadores. Había que enfrentarse, en fin, con el problema de la cultura, de la educación y de la enseñanza, pues la herencia que nos legó la monarquía, no podía ser más penosa. Más de la mitad de los españoles no sabían leer ni escribir.

La República no sólo quiso hacer, sino que hizo. No todo lo que quería hacer, pero mucho, en el poco tiempo que fue auténtica República. Pero, como es natural, hubo que lastimar no pocos intereses de quienes no conciben más sacrificios que los que han de hacer los demás. No es de extrañar, pues, que surgiesen pronto los primeros chispazos contrarrevolucionarios. Fácil les fue coincidir en su odio a la República, los militares en paro forzoso. los terratenientes expropiados con o sin indemnización y los jesuítas disfrazados, teleguiados desde el Vaticano. Todos esos enemigos de la República se alzaron en armas contre ella el 10 de agosto de 1932. Es la «sanjurjada», así llamada por haberse puesto al frente de ella el general Sanjurjo. Dicha rebelión fue sofocada rápidamente. En Madrid, apenas si duró un par de horas. En Sevilla, donde se presentó Sanjurjo, duró un día. El pueblo reaccionó poniéndose al lado del Gobierno, y la rebelión quedó yugulada. Sanjurjo fue detenido cuando huía hacia Portugal. Juzgado, los tribunales lo condenaron a pena de muerte. La República, generosa,, le conmutó la pena, pena que fue a cumplir al penal de Santoña. Aunque por poco tiempo. Dos años después, cuando triunfaron las derechas y se formó un gobierno reaccionario, el del «bienio negro», sus cómplices lograron amnistiarlo. Y dos años después, en 1936, volvía Sanjurjo a ponerse al frente de la sublevación que acabó con la República...

No es cosa de alargar mucho más esta Nota que no pretende historiar el calvario que sufrió la República, gracias a los tránsfugas y gracias a los militares perjuros que no tuvieron inconveniente en prestar el siguiente juramento: «Prometo por mi honor servir fielmente a la República, obedecer sus leyes y defenderla con las armas». Todos los militares que se alzaron contra la República en Julio de 1936, habían prestado dicho juramento. Todos: Franco, Mola, Goded, Kindelán, Queipo de Llano... Todos.

La sublevación no hubiese triunfado si se hubiese circunscrito a una pugna sólo y exclusivamente entre españoles. Los sublevados no se alzaron más que cuando contaron con las ayudas decisivas de la Italia de Mussolini y de la Alemania de Hitler. Así y todo, la guerra duró treinta y tres meses. La República, pues, estaba bien arraigada en el pueblo español.

Y ahora, después de treinta y cinco años de dictadura franquista, se acerca la hora de la verdad. España no puede ser colonia de nadie. No basta con proclamar la «gran madurez» del pueblo español y seguir teniéndolo marginado a la hora de decidir el futuro de España. Nada de soluciones impuestas. España, hoy más que nunca, debe ser dueña y señora de sus destinos. Y los españoles, todos los españoles, hoy más que nunca, tienen que ser protagonistas de su propia Historia.

Rodolfo LLOPIS

El 14 de Abril de 1931 ante el Palacio de la Generalidad, en Barcelona.

Política de alcoba

El embajador de España en una de las naciones más importantes de Europa occidental, considerado como el político español de más porvenir en el régimen del general Franco, ha sido protagonista, en unión de una personalidad destacada de uno de los partidos de esa nación, uno de los hombres más populares de la misma según reciente encuesta, de un curioso acontecimiento digno de ser leido en cualquier crónica de sucesos.

Hace poco meses ese embajador de Franco recibió la visita, privada, ¡como no!, de la aludida personalidad, quien le manifestó su afecto por España y por sus reivindicaciones así como su admiración por el general Franco y sus métodos. Pero el principal objeto de la visita era otro; la esposa de esa personalidad, una condesa, se había enamorado perdidamente de un abogado barcelonés, con el que venía pasando los fines de semana en Palma de Mallorca. La personalidad en cuestión, incapaz de resolver el problema personal con su aristocrática esposa, emparentada por un anterior matrimonio con la más alta nobleza de su país, acudía al brillante embajador para que, al estilo y usos de su gobierno, solucionase ese problema. La personalidad, a cambio de recuperar a su esposa y salvar así la faz públicamente, demostraría en el futuro que era un gran amigo de España y, por supuesto, del citado embajador.

Este no lo dudó un momento y, después de informar a sus jefes, conectó directamente con un antiguo colaborador suyo y actual gobernador civil, a quien exigió urgente resolución del problema por el método que fuese.

Innecesario será contarle a un español como acabó la historia; es claro que las garantías personales y jurídicas se perdieron con la llegada por las armas al poder del régimen franquista, pero si es conveniente que se conozca el final. Dos policías españoles detuvieron en Palma de Mallorca al abogado barcelonés y después de múltiples amenzas, en las que iba incluida la posibilidad de un accidente mortal, le obligaron a regresar a Barcelona y romper toda relación con la esposa de la ya indicada personalidad. Esta, desengañada por lo fugaz del amor latino, volvió a los brazos de su amante y burlado esposo. Todo quedó resuelto. Quienes frecuenten los restaurantes de lujo de cierta capital europea podran ver juntos, comiendo opiparamente, al embajador y a esa destacada personalidad. Que a nadie le extrañe esta gran amistad; nada mejor para unir a ciertos estadistas que la política de alcoba.

AROSA

El miedo a la verdad

● VIENE DE LA PAGINA 1

tintas Juntas militares se traducía en repetidos pronunciamientos, acompañados algunas veces de algaradas populares, que solían denominarse revoluciones. Eran simplemente luchas por intereses políticos y administrativos que dejaban todo como estaba. Una transformación a fondo de la sociedad pudieron hacerla las leyes desamortizadoras. Pero todo se limitó a transferir a los hombres de negocios las tierras de la Iglesia y de los Municipios, haciéndolos más ricos a costa de los bienes nacionales y más pobres a los verdaderos campesinos y arruinando a la nación. A todo ello siguió una política de altos aranceles, bajos salarios, impuestos regresivos y el principio de subsidiaridad, que subvencionaba a los grandes negocios con créditos oficiales.

La obra maestra de cinismo de esta política fue la Restauración. Vino después la dictadura del general Primo de Rivera, al que siguió el accidentado ensayo republicano y la guerra civil. Al final, el franquismo vino a ser la síntesis de este proceso desintegrador de la convivencia nacional. Sus consecuencias para el futuro español son imprevisibles. Muchas estructuras económicas y por lo tanto políticas, se reformarán por sí solas al menor impulso, el día en que desaparezcan las trabas que las obstaculizan. Y en esto consistirá la gran misión del socialismo español. Esta simple verdad es la que provoca el pánico terrorista de la oligarquía, atrapada en sus propias redes.

Ante el colapso económico provocado por la guerra civil y agravado por autarquía, la corrupción, las confiscaciones y la feroz política represiva, el franquismo se vió precisado a establecer un limitado capitalismo de Estado a costa del hambre y la ruina de la población. Esta medida supuso una necesaria concentración y centralización del capital y una tímida tendencia socializadora de la economía, que alarmó a los oligarcas por lo que pudiera representar en el futuro. Pero las tiranías, que viven en un perpétuo presente mirando al pasado, carecen de futuro.

Para curarse en salud, consiguieron orientar a su favor el capitalismo estatal, convirtiendo la empresa pública en subsidiaria de los intereses privados. Para conseguirlo lograron que la intervención simplemente subsidiaria de dicha empresa socializase el despilfarro y la irracionalidad de los negocios deficitarios. Estos, una vez desaparecidas las causas que motivaron la intervención pública y se convierten en negocios rentables, revierten al sector privado a través de las acciones concertadas. Lo cual representa una estafa para los obreros, que financian con su patrimonio esas inversiones.

La empresa pública, privatizada en provecho de los intereses representados por los grupos de presión financieros y políticos, se sostiene gracias al esfuerzo colectivo y el ahorro forzoso impuestos por el régimen a la comunidad española que trabaja. Constituye un enorme capital acumulado en las cajas sindicales, el Instituto Nacional de Previsión y los Montepíos Laborales. Y en su día habrán de ser reivindicados por la clase obrera organizada en sindicatos libres. Lo que convertirá al movimiento obrero español en la clase social más rica del país en recursos económicos...

Pero esto necesita un estudio más amplio.

P. RECIO

Compañero, simpatizante:

Lee y difunde

LE NOUVEAU SOCIALISTE

Tres eran tres las justicias de Franco

Poco hay que comentar. Creo que leyendo los titulares de la prensa (aun la española) ya es más que suficiente.

«Correo Catalán», domingo 3 de marzo, página nº 5: «El súbdito polaco Heinz Chez fue ejecutado ayer en Tarragona», luego de leer este titular continuamos con el artículo y encontramos: «Heinz Chez, de 33 años, súbdito polaco fué condenado a muerte en septiembre de 1973 por Consejo de Guerra, celebrado en el gobierno militar de Tarragona por la muerte de un suboficial de la Guardia Civil, don Antonio Torralbo Moral, de dos disparos con escopeta de caza.»

«Correo Catalán», domingo 3 de marzo, página nº 10: «De acuerdo con el gobierno, EL JEFE DE ESTADO CONMUTA LA PENA DE MUERTE AL GUARDIA CIVIL ANTONIO FRANCO. Había sido condenado, sigue diciendo el artículo, por la muerte del capitán Manfredi Cano del mismo cuerpo, en el despacho de este.»

«Correo Catalán», domingo 3 de marzo, página nº 23: «A la 9,40 de la mañana, AYER FUE EJECUTADO SALVADOR PUIG ANTICH, miembro de la organización subversiva M.I.L. Fué condenado en Consejo de guerra por la muerte de un subinspector de policía.»

⁂

Si señores, así lo dice la prensa de la España de Franco; así de claro dá por sentado la intocabilidad y reconocimiento oficial de ella para la casta militar.

Salvador Puig estaba sujeto por la policía franquista; trató de zafarse de ella para emprender la huida y en la lucha resultó muerto un subinspector. **Resultado:** Salvador Puig ha sido ejecutado.

Heinz Chez roba y para defender su huida mata a un subinspector. **Resultado:** Heinz Chez ha sido ejecutado.

Antonio Franco, número de la Guardia Civil, asesina en su propio despacho al capitán de su cuerpo Sr. Manfredi. **Resultado:** respira tranquilo pues los fascistas le respetan.

Y todos nos preguntamos qué lógica han podido seguir Franco y sus secuaces para disponer de las vidas de los demás de forma tan arbitraria. ¿Será cuestión de apellido? ¿Será que el asesinato de un superior les trae los gratos recuerdos de los suyos y por ello merece sus plácemes ya que con ello se sigue la tradición que empezaron en su revuelta matando en su propio despacho al Alto Comisario de España en Marruecos, Sr. Alvarez Buylla, o por aversión hacia el pueblo llano, que nunca podrá perdonarles lo que han hecho de nuestra España? Han querido demostrar que entre ellos se cubren y que solo ellos pueden hacer lo que les venga en gana, pisoteando el más elemental sentido de justicia. ¿Será que la justicia ha cambiado de sino? ¿O bien que la justicia se ha vuelto fascista?

El NEN

La vraie valeur d'un homme réside non dans ce qu'il a ou dans ce qu'il dit être, mais dans ce qu'il est.

Oscar WILDE

LE nouveau SOCIALISTE

Le numéro : 2,50 francs
Abonnements
6 mois :
France .. .. 30 F
Etranger .. .. 35 F
12 mois :
France .. .. 60 F
Etranger .. .. 70 F
Administrateur :
José TORRENTE
C. C. P. 1095 71 R
Toulouse

Profit, pourquoi ? Pour qui ?

UN regain d'intérêt se manifeste pour la « réhabilitation du profit » et la prétendue « découverte » du profit à l'Est et par le professeur Liberman. Le problème crucial de toute économie est ainsi posé.

Or, le contenu du profit et son rôle ne seront éclaircis que lorsqu'on aura distingué assez rigoureusement le profit de l'innovation et le profit du routinier.

Il y va, en ce moment, de la destinée même de l'économie française ; il y va de tout : des dynamismes intérieurs, des exportations, du niveau culturel et même du sort de l'économie décentralisée.

Le profit se définit comme la différence entre le chiffre d'affaires et, d'autre part, la somme des achats à l'extérieur de l'entreprise, des salaires, de l'amortissement et des impôts. (A dessein, nous réservons l'intérêt, qui mérite une étude spéciale.)

Chiffre d'affaires = achats à l'extérieur + (profit + salaires) + amortissements + impôts.

Chiffre d'affaires — achats à l'extérieur — salaires — amortissements — impôts = profit.

Il suffit de porter attention au sens des termes et de faire des hypothèses variées sur les changements de la valeur du profit pour dissiper des confusions persistantes sur le bienfait de l'élévation ou de la restauration des marges bénéficiaires sans autre qualification.

Si le prix moyen s'élève, les autres variables étant données et constantes, ce peut être par l'effet du monopole ou par suite d'une injection monétaire sans la moindre justification économique. Pour un chiffre d'affaires constant, la baisse des achats, des salaires, de l'amortissement ou des impôts n'a pas, a priori, de signification simple et univoque. Chacune de ces grandeurs peut baisser pour des raisons étrangères à la nationalité économique.

Il importe donc de distinguer soigneusement deux sortes de profit.

D'abord, le **profit par décalage.** Plusieurs décalages sont possibles entre les variables qui figurent dans les égalités citées. L'un est notable : il concerne l'évolution des prix par rapport à celle des salaires. Supposons que les autres grandeurs restent égales et que seuls les prix et les salaires haussent. Si le prix de vente croît plus que le salaire, le profit augmente d'autant plus que la proportion du salaire dans le coût est plus élevée.

Ce décalage s'enregistre dans de nombreux cas.

Dans une **phase d'expansion,** le prix s'élève plus rapidement que le taux des salaires : une partie des profits d'expansion vient de cette différence.

En cas **d'inflation par excès de demande,** les prix s'élèvent plus et plus vite que les salaires, le profit croît et une partie en peut être transformée en biens d'investissement ou en capitaux fugitifs.

Après une **dévaluation,** on met souvent en œuvre un blocage ou un freinage des salaires. Les prix sont soumis à divers facteurs de hausse (élévation du prix des produits importés, augmentation du revenu des exportateurs, mouvements de capitaux financiers...). Si l'on souhaite bloquer ou freiner les prix, il s'agira de savoir si l'on y parvient **aussi bien** que pour les salaires.

L'une des difficultés du **plan « indicatif »** français a été, on l'oublie moins que jamais, la coordination de son contenu économique avec la politique monétaire. Au cours du IVe Plan, les discussions sur la politique des revenus ont laissé percer l'intention de « modérer » les pressions salariales ; une politique, proprement dite, de la **répartition** n'a jamais été prise au sérieux.

Les économies occidentales, soumises à des inflations perdurables et en partie structurelles, usent de divers procédés dans le dessein de contrôler les prix et les salaires. Les discussions sur les contrats de programme donnent lieu à des compromis où les marges bénéficiaires résistent.

Par ces références on voit comment se forme un profit par décalage entre le prix et le salaire ; il vient d'être signalé **sans** faire intervenir la notion de productivité.

La marge bénéficiaire, sans plus, n'est un indicateur ni de l'efficience de l'entreprise, ni de l'accumulation d'un capital efficient, ni d'une innovation économique ; ce profit opaque, cette marge bénéficiaire composite et énigmatique, est le fruit hybride de stratégies complexes, fort confuses, qui sont privées et publiques.

Considérez maintenant une toute autre espèce de profit.

Il s'agit du **profit par innovation.**

Supposons que les autres grandeurs, dont font état nos égalités, étant données et constantes, une innovation augmente la quantité vendue pour un prix constant. Ou encore que, cette quantité étant constante, la combinaison des biens produits et vendus s'améliore, ou que la quantité produite et vendue augmente relativement plus que le prix ne diminue. Un accroissement de **produit réel, à moindres frais réels,** en résulte.

On comprend facilement sous quelles conditions le profit de l'entrepreneur, **qui fait son métier,** sera favorisé :

a) Les salariés veillent avec vigilance à ce que leurs salaires ne soient pas en retard sur **cet** accroissement de la productivité qui **peut** leur échoir en toute rationalité économique.

b) Les pouvoirs publics adoptent un système de taxation qui décourageant le monopole, stimule l'innovation.

c) Les consommateurs résistent aux hausses injustifiées des prix.

d) Les rivaux de l'entreprise sont compétitifs avec efficacité.

L'entrepreneur et ses groupes sont alors poussés à rationaliser, à innover, à progresser ; ils ne le sont pas par l'effet d'un mécanisme général, ni même de **quasi-mécanismes** à déclenchement spontané.

Remarque qui évoque les principaux obstacles que rencontre la réalisation des conditions signalées. En effet, la pression salariale émane de monopoles syndicaux dont il n'est pas possible d'attendre toujours une information et une sagesse sans défaut. L'Etat moderne n'établit pas une taxation inspirée uniquement par une doctrine économique (c'est le **moins** qu'on puisse dire !) et par le souci de répandre dans l'ensemble de l'économie le bienfait de la pleine innovation. Les consommateurs sont très inégalement organisés suivant les secteurs. Quant aux rivaux de la concurrence impar-

● SUITE EN PAGE 2

España en abril

SI siempre es grato recorrer los caminos de España, lo es doblemente hacerlo en abril, cuando estallan en mil colores las rosaledas y los montes se cubren con las capas moradas y amarillas de los tomillos y retamares en flor. El aire que orea los sentidos se carga con el perfume de naranjos y almendros, que semejan procesión de novias tocadas por la mantilla blanca de sus azahares. La tierra y las gentes se desperezan del letargo invernal y la vida armoniosa de la colmena humana empieza por gustar, en ferias y fiestas, las mieles que despiertan en nuestro ser ese regusto de vivir y gozar la vida en plenitud. Se escancia la copa de vino, y el campo, espejo de nuestros afanes, nos muestra, placentero, el vislumbre de la próxima cosecha. Se amansan los ríos y ceden su bronca voz al regato cantarín, para que complete, con su nota, el coro armonioso de los pájaros que loan a la madre Naturaleza.

Pero hubo en España una primavera única en los anales de su grande y azaroso existir. En ella se conjugaron lo humano y lo divino. Su voz dijo, en el más limpio lenguaje de civismo, cómo se hace una revolución política. Nos consta que el asombro y la alegría que tal hecho produjo, llegó también a las tierras de la América libre, donde todo lo español tiene una repercusión natural entre los pueblos unidos por un común destino. Y juntas tremolaron, jubilosas, las banderas de la República Española y de las americanas. Ese día memorable fue el 14 de abril de 1931.

Desde entonces sigue, inmutable, su carrera el tiempo y pasa la vida de los mundos sin que el hombre pueda hacer otra cosa que grabar, en el viejo pergamino de la Historia, las sensaciones de su alegre o atormentado vivir. Nace el llanto cuando ve la primera luz y, al pasar los años, brota la risa que preludia la primavera. Nacen los hijos y como flores que han dado ya su perfume al viento, se van marchitando sus vidas. Pero hay sensaciones que se hacen eternas y perduran en su mente hasta que termina su existencia. Tal es para nosotros, españoles desterrados, la fecha del 14 de abril. Ni la tragedia de la patria, ni la forzada lejanía con que contemplamos y sufrimos sus afanes y desdichas, han podido borrar de nuestra memoria aquella jornada cívica que asombró al mundo.

Fresca, cual flor que acabase de nacer, se conserva en mi memoria. Igual le ocurre a todos los españoles. Lo mismo al que vivió en Madrid, en Barcelona, en Eibar o en Extremadura. En este último lugar la vivimos nosotros. Reciente la emoción por el martirio de Galán y García Hernández, España entera vivía, como hoy, en permanente desasosiego. La gente esperaba la llegada de los periódicos con el presentimiento de que no tardando mucho, le traerían la nueva. Así fue. Celebradas las elecciones municipales, España entera formuló un juicio adverso, por sus errores, a la monarquía. Hasta lo alto del andamio donde ardía la llama de nuestro deseo, llegó la noticia: se ha proclamado la República. La riza gozosa de España entera estalló incontenible por toda la faz de la tierra. Cantos y banderas multicolores inundaron pueblos, campos y ciudades. ¡Qué grandiosa plenitud de primavera!

Los poetas no tuvieron tiempo de cantarla como ella se merecía, ni los filósofos de explicarnos la razón de aquel acontecimiento. Ortega y Unamuno, padrinos espirituales de su advenimiento, le fruncieron pronto el ceño a la niña que nació en primavera. En vez de comprenderla y acariciarla, para hacer realidades los sueños, vino el reproche que entristece y amarga la existencia. Se hizo realidad, sí, lo que Ortega temía: las masas invadieron los estadios que él consideraba exclusivos para los espíritus selectos. No comprendió que España, pese a su formidable vigor espiritual, lleva cuatro siglos esperando la aplicación del progreso social y científico que termine con su anquilosamiento dentro de las viejas estructuras, hoy superadas ya, por casi todos los pueblos de Europa y de América. Años más tarde, España volvió a asombrar al mundo: ahora con la tragedia. Con ello hacía honor a su fama de pueblo de grandes contrastes. Pero otra vez, a fuerza de sufrimientos, está forjando el advenimiento de un régimen de paz y libertad. Con la esperanza de que ello se realice pronto, conmemoramos la fecha de abril.

Luis Romero Solano
México, D. F.

Crónica del Caribe :

LA CONFERENCIA DE TLATELOLCO

TERMINO la Conferencia de cancilleres latinoamericanos celebrada en México con la presencia del llamado mago de la diplomacia, Henri Kissinger, representante de los Estados Unidos de Norteamérica.

Lo que pueda dar de sí esta recién clausurada asamblea que reunió durante unos días a los países «débiles» de Latinoamérica con el coloso del Norte, el tiempo lo dirá. América Latina, para sintetizar estos comentarios, le ha pedido a Estados Unidos un trato más justo y mayor consideración en su política vis a vis del hemisferio. Un trato, como analizaba un comentarista, si no loco del todo camino de serlo, »de tú a tú y no de tú a usted». No es cosa del otro mundo y ello tal vez fuera posible si EE. UU. no fueran lo que son y los países de América como están.

Que el pedimento o la demanda de Latinoamérica pueda ser realidad un día, un espíritu optimista podría responder a ello afirmativamente, pues que el pedido no es cosa del otro mundo para que el gigante del Norte oponga remilgos a ello. Pero el juego de la diplomacia tiene contrastes desconcertantes y si en estos días pasados en México Kissinger estuvo, por la influencia del chorro oratorio que caracterizó a esta reunión de cancilleres, afectado y muy bien impresionado hacia una nueva política continental, pudiera ser que la opinión del presidente Nixon no fuese tan suceptible de encajar las demandas de estos países en trance de ¿sacudirse? la tutela que hasta ahora ha ejercido y ejercen los Estados Unidos sobre ellos.

Sin embargo, no creemos o creemos en una porción muy limitada, en el milagro de que esta conferencia tenga más éxito y mejores resultado que las sopotocientas de iguales características celebradas a lo largo de estas últimas décadas en el continente.

¿Por qué? Pues porque es muy sencilla la explicación. O porque son muy sencillas de explicar las razones. He aquí una de estas razones. El 22 de julio de 1956 en Panamá el presidente de México, licenciado Ruiz Cortines pronunció estas palabras que merecen ser esculpidas en mármol: «En la tierra prócer de América no podrán medrar nunca doctrinas negadoras de la dignidad y de la jerarquía de los valores morales, las cuales afirman que sólo a través de la hegemonía de un grupo pueden conquistarse la seguridad y la justicia social. En América pensamos que la libertad y el respeto al derecho de todos los miembros de la colectividad en sus ideas, en su creencia, en sus opiniones, son inseparables de la justicia, y que una seguridad que se logra con el sacrificio de los valores fundamentales del espíritu, no es digna del hombre.»

El gran problema de América Latina no es otro que el que representan las estructuras socio-políticas de algunos de sus pueblos incapaces de hacer frente a la política fuerte de Estados Unidos precisamente por su dependencia a esa política y a los intereses capitalistas estadounidenses. No hay un solo país de América Latina que no dependa en algo y por algo de los Estados Unidos. Pero la diferencia entre ellos es que, mientras unos tienen el testuz bajo, otros, aun a sabiendas de lo que el enfrentamiento puede significar para ellos, no vacilan en demostrar públicamente su desagrado a una explotación parecida a la de los primeros conquistadores, pero con armas más sutiles y de mayor presión.

¿Podría el caníbal Pinochet emplear un lenguaje parecido al del canciller mexicano Emilio Rabasa al expresar éste que lo que América Latina demanda con mayor urgencia es una política de paz, democracia, libertad y justicia social?

Y Banzer, Perón, Bordabarry, Somoza y otros como ellos que son espoliques al servicio y a la orden de los Estados Unidos, ¿qué papel han jugado en esta conferencia? Y el representante del Brasil país con ínfulas de jugar en América Latina el papel de prepotente, protegido y alentado por su vecino del Norte ¿con qué cara podría pedirle a Kissinger o a Nixon más favores que los recibidos?

Afortunadamente quedan, aunque pocos, algunos países en América Latina representantes de esa dignidad de la que hablaba Ruiz Cortines: México, Venezuela, Colombia entre ellos.

● CONTINUA EN LA PAGINA 2

Journal imprimé sur les presses de la Société Générale d'Impression (Coopérative Ouvrière de Production)
Ateliers : 61, rue des Amidonniers.
Tél. : 21-89-73 — 31000 Toulouse

Directeur de publication :
Jasques CASSAN